

Comentarios de Libros y Artículos

Rafis Abazov, *Historical Dictionary of Kyrgyzstan*.
Lanham Maryland and London. Scarecrow Press, 2004.
ISBN 0-8180-4868-6, 416 pp.
Comentado por Isabel Stanganelli¹

Este pequeño Estado de Asia Central es actualmente uno de los más importantes pivotes geopolíticos del continente. Una prueba de ello es la presencia -a través de bases militares- de la Federación de Rusia, de China y de la coalición contra el terrorismo dirigida por EE.UU. Desde mayo 2003 Kirguizistán es parte de la flamante Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO), estructura político-militar eurasiática liderada por Rusia, que posee fuerzas de desplazamiento rápido en la región. Rusia inauguró en octubre de ese año una nueva base en Kyrgyzstan, Kant, a 30 Km. de la capital nacional y de la base aérea Peter Ganci en el aeropuerto internacional Manas.

El gobierno de Kyrgyzstan indicó que el fortalecimiento de su cooperación con la OTAN se suma a su pertenencia al CSTO y también a la Organización de Cooperación de Shanghai -de la cual la R.P. China es parte-. Como consecuencia, Kyrgyzstan es la segunda república de la CEI, después de Georgia, que cuenta con efectivos de OTAN y Federación de Rusia estacionados en forma contigua. Si bien el gobierno de Kyrgyzstan destaca que Kant pertenece al CSTO y no a la FR y que la base aérea Peter Ganci responde a la coalición contra el terrorismo -de la que la FR también es parte- y no es exclusivamente una base de EE.UU. o de la OTAN, los tres mayores poderes están introduciendo fuerzas militares en el país.

Existe una convergencia de intereses vitales en Asia Central para China, la Federación de Rusia y EE.UU., puesto que estas potencias desean eliminar la amenaza continua -y contigua- del terrorismo. La existencia de ambas bases aéreas en Kyrgyzstan puede ser una señal de que EE.UU. y la Federación estarían llegando a una división de responsabilidades en la región. Existe margen para una cooperación "pragmática" entre las tres potencias mencionadas, lo que no impide que se observen con mucha atención. Muchos expertos locales consideran que la rivalidad entre EE.UU. y Rusia por influencia en Asia Central se intensificará y obligará a Kyrgyzstan a realizar una elección geopolítica. Abundan los mensajes que afirman que ambas bases son competidoras geopolíticas y también los que señalan que son complementarias en sus respectivas misiones.

Toda esta actividad afecta la vida del Estado respecto de sus vecinos. Alianzas y enemistades históricas surgidas de los ricos acuíferos que la

¹ Magíster en Relaciones Internacionales, UNLP. Coordinadora del Departamento Europa y CEI del IRI.

distinguen de los desiertos que en su mayor parte la rodean, de su rol en la milenaria Ruta de la Seda y de los imperios que tuvieron en Asia Central el espacio desde el cual irradian, así como del trazado de sus límites –hoy internacionales-, no son circunstancias ajenas a la vida cotidiana del país.

Los recientes desarrollos también afectan la vida interna nacional. La sociedad kyrgyz está conformada por clanes cuya historia tampoco es reciente y que pugnan por un lugar en el Estado y en su gobierno.

Rafis Abazov nos permite en este *Historical Dictionary of Kyrgyzstan* profundizar en el desarrollo histórico del país y por ende de su región contigua. Sin descuidar la antigüedad nacional, esta obra dedica una particular atención a la evolución histórica del Kyrgyzstan de la última década, ya independiente de la URSS.

Este libro es un referente indispensable para quienes desean profundizar en la historia hasta hace poco “olvidada” de Asia Central y también para quienes hacen de la región su objeto de estudio. La importante bibliografía que contiene es un valioso auxiliar para los lectores que deseen obtener recursos y materiales en áreas especiales de análisis.

Su autor es un reconocido analista de amplísima trayectoria en relación con Asia Central que le ha valido ser invitado –entre otras instituciones- por el Harriman Institute, Columbia University -New York-; La Trobe University – Australia-; el Institute of Advanced Studies de la United Nations University, - Tokyo, Japón- y la OTAN.

El Doctor Rafis Abazov, es autor de *The Formation of Post-Soviet International Politics in Kazakhstan, Kyrgyzstan and Uzbekistan* (1999), the Freedom House report on Kyrgyzstan (2002 y 2003) y entre otras contribuciones se encuentra su artículo ‘Building fortress Kazakhstan’ en el *Brassey’s Eurasian Security Yearbook* (2002) además de numerosos aportes en su área de investigación.

El autor ha ocupado posiciones relevantes en editoriales y cuerpos consultivos en su país, Kyrgyzstan. Sus áreas de investigación han incluido las transformaciones políticas, sociales y económicas así como el diseño de la política exterior de las Repúblicas Centrales Asiática y de la Comunidad de Estados Independientes, que, aplicadas a Kyrgyzstan podemos apreciar en este *Historical Dictionary of Kyrgyzstan*.

Buttino, Marco. *La rivoluzione capovolta. L'Asia centrale tra el crollo dell'impero zarista e la formazione dell'URSS.*

L'ancora del Mediterraneo. Gli Alberio. Napoli. Italia, 2003.

ISBN 88-8325-101-6, 492 pp.

Comentado por Isabel Stanganelli²

En este libro se analiza la región del Turkestan, que en el siglo XVIII fue anexada al imperio ruso y particularmente las convulsiones que se produjeron en ella en las dos primeras décadas del siglo XX, cuando se dieron las condiciones para el retorno del área a la hegemonía rusa en forma soviética.

Esta investigación no surge de la nueva realidad internacional post S-11 sino de la necesidad de contrastar fuentes historiográficas a fin de comprobar la similitud de procesos regionales en dos momentos de crisis regionales: la desaparición del régimen zarista en Asia Central (1917-1920) y la desintegración de la URSS (1991). Muchos de los temas y conflictos actuales ya estaban presentes en la resistencia al avance del Ejército Rojo.

Marco Buttino se abocó al estudio de tres casos principales: Tashkent como capital de la administración y de las fuerzas militares imperiales; la región de Semireche donde la población nativa nómada o seminómada observa el arribo de importantes contingentes de colonos eslavos y por último la región del valle de Fergana como centro de los cultivos de algodón necesarios para la industria textil rusa.

La tendencia al nacionalismo musulmán en Tashkent en 1917 fue una respuesta que se enfrentó a la "amenaza rusa" que sostenía que todo el poder debía pasara a los soviets y cuyos medios incluirían de ser necesario -y lo fue- las armas. Este proceso terminó excluyendo a los musulmanes.

La llegada de colonos rusos a la fértil región de Semireche compitió con el modo de vida nómada de sus habitantes generando una competencia ecológica que redundó en pérdida de los ambientes naturales de los últimos y la condena de ellos al hambre y la desaparición de cerca de la mitad de la población autóctona.

En Fergana la crisis del imperio zarista se vio acompañada del surgimiento de elites armadas rusas y armenias, muy preocupadas por su escaso peso numérico ante la gran masa musulmana del valle que pronto comienza a armarse. Serán los "basmachis" (bandidos) quienes encarnen la resistencia armada al avance soviético.

Finalmente la instauración del régimen soviético -mediante la violencia y el control sobre la administración civil y militar- marginará y destruirá la cultura local.

² Magíster en Relaciones Internacionales, UNLP. Coordinadora del Departamento Europa y CEI del IRI.

Independientemente del análisis de estas tres situaciones, el autor señala que en diverso grado los hechos se repitieron en el resto del naciente territorio soviético.

Por otra parte, la formación de repúblicas y ciudades autónomas y de gobernantes locales soviéticos pero con leyes propias eran procesos difícilmente controlables desde Moscú. Los procesos de apropiación del alimento – especialmente en etapas de hambrunas- solían poner en marcha disturbios y hasta guerras civiles que muchas veces no alcanzaron a definirse por la búsqueda de reconocimiento sino por la necesidad de ayuda o de alejar el peligro de la agresión armada.

A pesar de la simplicidad del discurso político, en lo territorial el ex imperio soviético estuvo dividido y fraccionado en muy numerosas autonomías de facto. De este modo sujetos diferentes, con lógicas, modalidades y objetivos diferentes, se repartían los territorios y sus recursos de una manera no siempre registrada en su verdadera magnitud desde el centro.

La construcción de la unidad política del imperio fue parte de una etapa posterior que contó con una fuerte campaña militar y con la formación de las instituciones centralizadas soviéticas.

No se escapa al autor que las similitudes entre ambos momentos históricos en Asia Central en particular y en la URSS en general, también pueden encontrarse en la crisis de Yugoslavia en la última década del siglo pasado: en todos los casos el punto de partida de las crisis es la legitimación de las instituciones del Estado y la construcción de un nuevo Estado en un clima de conflictos sociales y movilizaciones nacionalistas. Marco Buttino también señala notorias diferencias: la tendencia centrípeta de 1917 contrasta notablemente con la centrífuga de la década del 90. En esta última década también fue diferente la respuesta central: Belgrado intentó contener la tendencia mediante una fuerte acción militar, algo de lo que Moscú se abstuvo fuera de la propia Federación de Rusia.

El autor es Profesor de Historia Oriental en Turín y autor -entre otros estudios- de "In fuga" (2001) y "Uomini in armi" (2000).

Política Exterior Argentina. Idas y Venidas entre 1999 y 2003

Roberto Alfredo Miranda

Rosario, Ediciones PIA, 2003

Comentado por Alejandro Simonoff³

Siempre es una tarea complicada escribir sobre sucesos recientes. Ni que hablar de nuestro vertiginoso fin de milenio. A pesar de estas dificultades el autor realiza desde sus primeras páginas y con una lógica impecable, un diagnóstico certero de la situación de nuestra política exterior y delinea sus ejes más importantes.

Para Roberto Miranda, nuestro relacionamiento externo está muy comprometido, y no solamente por la inestabilidad institucional de país, el dato más evidente, sino también por sus “problemas de adaptación” ante los cambios en el escenario internacional. (5)

Estos dos factores aumentaron “la indefensión internacional de la Argentina” y demostraron que nuestro país “era un país irrelevante” y que esta irrelevancia aumentaba “la creciente vulnerabilidad externa del país.” (6)

Además, esta situación es producto de lo que el autor venía señalando en sus trabajos más recientes: la política exterior estuvo y está sometida a “un vacío conceptual” que deriva en un proceso de vinculación “a golpes de opinión, preferencias y creencias circunstanciales más que a fundamentos en perspectiva histórica y teórica.” (7)

Este abandono de estrategias más estructurales por las coyunturales se remonta a muchísimas décadas y también se muestra en la acción tanto del gobierno aliancista como del gobierno provisional de Duhalde, que Miranda no duda en calificar como reactivo. (6)

Implícitamente el texto marca lo que podríamos denominar grandes ejes de la política exterior posmenemista: las tensiones en la relación entre Buenos Aires con Brasilia y Washington, el impacto de las negociaciones con los Organismos Financieros Internacionales en la agenda exterior y la cuestión de soberanía por las Islas Malvinas. Explícitamente el trabajo avanza en resolver cómo es vista esta situación y qué instrumentos se generan para salir de ella.

Para demostrar esto, Miranda analiza el gobierno de la Alianza en tres ejes: la pretensión de construir un proyecto alternativo a los noventa, los dilemas frente a Washington y Brasilia y los problemas de construcción de una política de Estado que se anuncia pero no se realiza.

Para describir la construcción de un modelo alternativo de política exterior durante la gestión delarruista, Miranda recorre los supuestos que la

³ Magíster en Relaciones Internacionales, UNLP. Coordinador del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI) del IRI

fundamentan. Marca por un lado, la existencia de un dato equivocado “que la Argentina estaba cerca de formar parte del llamado Primer Mundo” que llevó a “exagerar las oportunidades que brindaba la globalización”. (13) En este punto, el autor no desarrolla suficientemente este punto, como sí lo hace en otros de sus artículos, lo que sería de gran utilidad para develar cuáles son los límites que la globalización le impone a un país periférico poco relevante y cuáles serían los instrumentos adecuados para salir de esta situación en clave puigiana.

Luego resalta que existía un “malestar cultural” fundado en cuestiones políticas, ideológicas y metodológicas que llevaron a impugnar el modelo de relación con Estados Unidos, impresión que incluso era compartida por el candidato Duhalde en su propuesta electoral. Esta relación privilegiada había llevado a tener un bajo perfil en las cuestiones latinoamericanas y al descuido del MERCOSUR como prioridad estratégica, decisiones criticadas por la coalición. También era objeto de condena la sobreactuación en el escenario internacional llevada adelante por Menem y Di Tella.

Para el autor la propuesta de la coalición era profunda “porque buscaba una modificación sustancial en la concepción ideológica de la política exterior.” (15) Aunque también es cierto que no son pocos los analistas que reducían esta cuestión a un simple cambio de estilo diplomático, marcado por cierto perfil conservador de ese Presidente.

Más allá de esta situación, el gobierno delarruista enfrentó problemas de percepción, análisis inadecuados y poca claridad en los mecanismos políticos que el libro devela minuciosamente.

Obviamente estos tres elementos están íntimamente ligados en la construcción de una política exterior. Para Miranda, las dos primeras dificultades, percepción y análisis, se expresan en tres áreas significativas: la globalización –al poner el acento solo en la globalización comercial, y no en la financiera-, el cambio de administración en Estados Unidos –donde habría sido necesario una actitud más expectante ante él- y la situación de Brasil -al no percibir las diferencias entre la Argentina y Brasil en cuanto al futuro del MERCOSUR-. Un dato adicional para el autor lo da la renuncia de Álvarez, que evidentemente debilitó a la coalición y que puso a la idea de sostener otra percepción del mundo y otro modo de hacer política exterior en un sendero de muy difícil construcción. Aunque acordamos con el primer tramo de la postura no nos parece así con la segunda, ya que el ex Vicepresidente fue uno de los máximos responsables del ingreso de Domingo Cavallo al gabinete que desdibuja, para hacer casi irreconocible, la propuesta inicial aliancista

La falta de adaptación tuvo consecuencias sobre los mecanismos políticos en el ámbito decisional y discursivo de la política exterior. La llegada de Cavallo al ministerio de economía fue la piedra de toque, ya que este no congeniaba con la idea que el MERCOSUR como prioridad y llevó a una serie de pujas interburocráticas de grueso calibre en su intento de acercarse al ALCA

que afectaron la relación tanto con Brasil como con los Estados Unidos, e incluso dentro de la misma coalición.

Para el autor: “La desautorización oficial y sistemática a los dichos del ministro Cavallo, no sólo ponía de manifiesto el alto grado de discrepancia en el seno del gobierno de la Alianza, también ponía de manifiesto como los factores domésticos que no formaban parte del último tramo del procedimiento decisional de la política exterior, convertían a esta política en una política inestable ante terceros actores internacionales.” (37)

Esta puja interburocrática con el entonces Ministro de Economía marcó la transformación del proyecto de la coalición por el particular estilo de gobierno del Presidente De la Rúa. Otro buen ejemplo es la situación del voto en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, donde claramente el gobierno tuvo una posición contraria a los partidos que daban sustento a la Alianza.

Las contrariedades discursivas fueron profundizadas por no estar claros qué mecanismo se utilizaría para lograr los objetivos planteados: cómo refundar y ampliar al MERCOSUR, cómo se iba a direccionar la política exterior hacia el diálogo Sur-Sur y hacerlo confluir con el diálogo Norte-Sur, etc.

La fluctuación entre Estados Unidos y Brasil es el segundo núcleo del gobierno delarruista en el análisis de Miranda. Tras diez años de relaciones carnales con Washington, la promoción del MERCOSUR parece inmersa en una puja entre dos polos en los que la política exterior que oscilaba, no como producto de una política pendular para el logro de autonomía sino como resultado de una navegación sin un rumbo fijo. Para el autor existen tres puntos sobre los cuales analizar esta cuestión. El primero es cómo superar el compromiso de una alianza estratégica con Brasil sin dejar de reconocer la conducción hegemónica norteamericana. Pero se cayó en lo que Guillermo Figari denomina la doble dependencia, aunque desde el punto de vista discursivo se “reveló esta intención”, las acciones marcaron “confusión, y predominaron las políticas reactivas por encima de las políticas racionales.” (45) Más allá de sus intenciones “las conductas diplomáticas de la administración aliancista no respondieron a una iniciativa de política exterior. Estas conductas quedaron atrapadas entre los cambios de la política estadounidense y las promesas brasileñas en torno al MERCOSUR.” (53)

Incluso estas tensiones, como demuestra Miranda, no reflejaban una coherencia discursiva como lo demuestra en el análisis de la participación del presidente De la Rúa en su visita a Estados Unidos en junio de 2000, y las reuniones del Grupo Río y del Grupo de los 15 en donde la postura frente a los organismos internacionales fue virando desde una posición de reclamo de “una actitud más comprensiva” en Washington a cuestionar a los organismos financieros internacional en Cartagena y a criticar en El Cairo a los países centrales por el abismo que separa a los países pobres y ricos. Esta última posición fue demasiado débil debido a que la ayuda financiera que el país necesitaba de los organismos multilaterales de crédito y los países centrales era “un condicionante demasiado fuerte.” (57)

Para Miranda la gestión aliancista quedó atrapada en una lógica de acompañamiento a Brasilia que tiene dos explicaciones: reforzar el poder regional ante Washington y ser una política funcional a quien sí tenía objetivos autonomizantes, Brasil. (59)

El último núcleo se refiere a la construcción de una política de Estado que no se materializó. Sus características principales fueron el rechazo a la política de seducción del menemismo –volviendo a una negociación bilateral- y el manejo político de la cuestión –tratando incluso de mejorar la inversión y el intercambio con Reino Unido-. Por lo expresado en el texto, la cuestión comercial aparecía desvinculada de los temas de soberanía en las islas.

A diferencia de la administración delarruista la gestión interina de Duhalde estuvo marcada por una política exterior pragmática y sujeta a la coyuntura de “cada día”. Los motivos de su llegada al gobierno le impiden al autor hacer un esbozo de sus percepciones, lo que hubiera sido muy útil para el trabajo.

Para este gobierno el análisis se circunscribe a dos aspectos: la tensión entre la presión externa “y lo que era la utilización del ámbito internacional para satisfacer objetivos de política doméstica” y “el único indicio de racionalidad que tuvieron las relaciones exteriores de la Argentina en esta época signada por actitudes reactivas” –se refiere especialmente al proceso de negociación con el FMI encarado tras la gestión de Lavagna en el Ministerio de Economía-.

No se analiza la situación de Malvinas porque no revistió cambios sustanciales. Tal vez en ese aspecto se haya constituido en una política de Estado.

Un dato resaltado es que la gestión del Presidente Duhalde estaba más preocupada de diferenciarse de la administración de Carlos Menem que la de Fernando De la Rúa. Las relaciones con Washington estaban “centradas en la cuestión financiera de la Argentina, (y) también abarcaban cuestiones vinculadas de la política diplomática.” (72) Mientras, el objetivo político de la administración duhaldista era “recortar el alineamiento político con los Estados Unidos.” El autor presenta como un ejemplo de este objetivo “una política reactiva más que racional, fue la posición del gobierno argentino ante la inversión norteamericana a Irak.” (74) El uso pragmático de la condición de ser aliado extra OTAN, cuando le convino para ganar apoyo en la negociación financiera, es un dato ponderado en el libro...

Como un correlato de estos, el autor señala que “el motivo más importante que esbozó la administración Duhalde fue el de coincidir con la tradición abstencionista de Brasil.” (72) Con respecto a Brasil existen dos aspectos rescatados que marcan un paso de la coincidencia a la convergencia. Por un lado la crisis obligó al país a “refugiarse en el apoyo latinoamericano, sobre todo en el brasileño.” (76)

La llegada de Lula da Silva con su idea de reforzar el MERCOSUR hizo que la Argentina ganara una relevancia estratégica que anteriormente no poseía.

Las negociaciones con el FMI debían ser políticas en la creencia que así se reemplazarían las realizadas en la gestión de la Alianza. En las páginas siguientes el autor hace un pormenorizado análisis del proceso de negociación. Al principio “politizar la negociación con el FMI, independientemente del soporte norteamericano y a pura actitud autonomizante, remolcó ingenuidad.” (133)

Las diferencias entre los cuadros técnicos del Fondo y el ala política es donde el gobierno logra quebrar la resistencia de los primeros con la llegada de Roberto Lavagna al Ministerio de Economía. Existieron tres elementos que facilitaron la concreción del acuerdo: “la negociación dejó de ser un tema recorrido entre Buenos Aires y el organismo multilateral bajo el poder de veto del gobierno norteamericano”; el cambio de actitud de la administración de George W. Bush: la utilización de apoyos políticos que limitaron los objetivos de la estructura burocrática del FMI.

Para el autor ... las políticas que se emplearon en la relación con el FMI y con todos los actores que, directa o indirectamente, tenían que ver con la crisis argentina, fueron políticas de mayor racionalidad. En este esquema no hubo lugar para la contradicción, salvo algunas expresiones y posturas que por desafortunadas quedaron en el anecdotario. (136)

En este punto nos habría parecido interesante que el autor utilizara los textos de López Cópola y Verdi sobre el proceso de negociación que le hubieran aportado a esta parte del trabajo una mayor solidez.

Tal vez la única crítica de fondo que deberíamos hacerle al texto es la existencia de un juego, muy extendido en los estudios de relaciones internacionales argentinas, en donde a las gestiones radicales y peronistas son homologadas con la puja idealismo y realismo. En ellas las idas y venidas de unos y otros son destacadas de diversas maneras, unas como errores y otras como aciertos pragmáticos, cuando en realidad lo destacable sea precisamente la falta de rumbo.

La Defensa Nacional en la Agenda Democrática
Informe de la Primera Ronda de Conclusiones
Ministerio de Defensa, Buenos Aires, 2003
Comentado por Juan A. Rial⁴

Con el advenimiento de la democracia en América Latina, durante la década del '80, los estados integrantes del Cono Sur mejoraron sensiblemente sus relaciones recíprocas. Una de las manifestaciones de dicho mejoramiento está dado por el hecho de que se ha vuelto práctica común la publicación de los Libros Blancos de la Defensa Nacional por parte de dichos estados. Argentina hizo lo suyo en 1999, y ante la posibilidad de revisión del Libro Blanco es que el presidente de la Nación decide convocar a distintos sectores de la sociedad, en nueve mesas distintas, cada una de las cuales se reuniría en tres sesiones consecutivas, a discutir sobre la actualidad y proyección de los temas más sensibles de la política de defensa. Entre dichos temas encontramos: Política Exterior y Defensa Nacional, El Papel de las Fuerzas Armadas en el nuevo contexto estratégico internacional y regional, La Defensa y la Comunidad, Fortalecimiento de las instancias institucionales de coordinación conjunta, El Instrumento Militar, Educación en la Defensa, La economía de la Defensa Nacional y el Desarrollo científica-tecnológico, Movilización y reservas, e Inteligencia y Defensa.

La publicación en cuestión, lo que hace en definitiva es sistematizar los dictámenes finales de las respectivas mesas de discusión, a fin de concebir un documento fruto del debate, con intenciones de servir de norte en la adopción de las futuras políticas de defensa, y se titula "La Defensa Nacional en la Agenda Democrática- Informa de la Primera Ronda de Discusiones", del Ministerio de Defensa de la República Argentina.

En este sentido, la mesa 1, que debatió sobre Política Exterior y Defensa Nacional, inicia el tratamiento de la cuestión efectuando la distinción y enumeración de Intereses Vitales e Intereses Estratégicos, abordando luego de lo mismo, el tópico atinente a la inserción global, continental y regional de la Argentina, donde se hace una descripción de los rasgos fundamentales de cada uno de ellos, concluyendo cuáles son las condiciones que afectan y abren posibilidades a nuestro país. Tras el análisis de ambas variables (contexto y efectos) se procede a evaluar posibles recomendaciones para el accionar del país.

A continuación, la mesa 2 aborda la temática relativa al Papel De Las Fuerzas Armadas En El Nuevo Contexto Estratégico Internacional Y Regional, iniciando dicho estudio con la definición legal de la Defensa Nacional, tras lo cual enuncia el rol fundamental que debe perseguir dicha defensa. En los siguientes pasos se contextualiza el rol de las Fuerzas Armadas en el espacio geográfico subregional e internacional, finalizando con ello este capítulo.

⁴ Coordinador del Departamento Seguridad Internacional y Defensa del IRI

En el dictamen de la mesa 3, el eje central es La Defensa y la Comunidad, donde el puntapié inicial se da con la concepción de la comunidad acerca de la misión militar. Asimismo, encontramos ejes temáticos secundarios tales como los Mecanismos de acercamiento y fortalecimiento de vínculos con la sociedad civil, Misiones Subsidiarias de las Fuerzas Armadas, Defensa y Ambiente, La ética militar y las exigencias de una moral republicana, culminando con Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

Continuando con los diversos tópicos sobre los cuáles se discurrió, tenemos ahora el referente al Fortalecimiento De Las Instancias Institucionales De Coordinación Conjunta, el cual se inicia con el tratamiento de La Conducción política de la Defensa. El Ministerio de Defensa, donde se hace una distinción de las diferentes responsabilidades e incumbencias de las autoridades civiles y militares en tal conducción. Tras ello se analiza la composición y competencias del CODENA, dando en tal análisis el pertinente tratamiento legal. Los peldaños que continúan se ocupan de la Participación del Congreso Nacional y el Papel del Estado Mayor Conjunto, actuando como síntesis el último subtítulo, relacionado con la Cooperación de las Fuerzas Armadas en la reconstrucción de las capacidades estatales.

El dictamen de la mesa 5 trata el Instrumento Militar. Se repite el abordaje de las Misiones de las Fuerzas Armadas a partir del marco legal, y se enfatiza la importancia del elemento de la logística para una efectiva política de defensa.

La mesa 6 incursiona en lo concerniente a La Educación En La Defensa, abriendo en abanico de todos aquellos espacios en los cuales la educación se relaciona de manera directa con la defensa: nivel de educación media, el ámbito universitario, así como al nivel de postgrado. Asimismo, se subraya la necesidad imperiosa de capacitar al personal del Ministerio de Defensa en las aristas específicas de dicha cartera, creando una carrera de funcionario de defensa. En dicho tratamiento se aborda también el rol actual y potencial de la Escuela de Defensa Nacional y de las instituciones de formación militar.

El acápite siguiente es el de La Economía De La Defensa Nacional Y El Desarrollo Científico-Tecnológico, abriendo la cuestión con el marco legal dado por la ley de Administración Financiera y de los Sistema de Control del Sector Público Nacional, a fin de hacer notar la falta de una regulación específica en la materia (una posible ley de Producción para la Defensa, pendiente de promulgación. En el siguiente paso se aborda el tratamiento de los recursos de la defensa en sentido amplio, tanto los humanos como los materiales. Con ello se concluye en la relación sinérgica que existe entre el desarrollo y en la existencia de una estructura de Ciencia y Tecnología para la Defensa.

La separata de la mesa 8 aborda la temática de la Movilización y Reservas, donde se destaca la falta de amenaza real de la existencia de un conflicto regional, aunque no se elimina el surgimiento de amenazas extra o intrarregionales en el futuro. Ya en la discusión de la cuestión central del título, se enmarca la cuestión en el ámbito conceptual, legal y operativo. También se

aborda lo multidimensional del concepto de "movilización": militar, económica, interior y exterior, así como el concepto de "reserva", en un tratamiento laxo y uno restringido.

El último título es el de Inteligencia y Defensa, se inicia con el análisis del sistema de Inteligencia Nacional, y de la formación del personal de los organismos de Inteligencia, observando la falencia existente en la formación de personal para la Inteligencia para la Defensa. Tomando en consideración dicha falencia es que la mesa formula una propuesta a fin de establecer una política de Defensa en el Área de Inteligencia.

Domínguez, Jorge. (Compilador). Conflictos territoriales y democracia en América Latina.
Ed. Sigloveintiuno. FLACSO. UB. 2003
Comentado por Martín A. Morgante⁵

El libro expone una serie de trabajos de análisis e investigación sobre la problemática regional en América Latina y el Caribe. El Director del programa, Dr. Jorge Domínguez, catedrático de Relaciones Internacionales y profesor en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Harvard, reúne una serie de investigaciones sobre conflictos y territorio en el marco de un convenio entre FLACSO-CHILE, Estudios globales y regionales y Diálogo Interamericano.

El objetivo del programa era analizar las crisis hemisféricas en el contexto de los problemas de límites y fronteras, la violencia regional y las posibilidades de resolución de los conflictos.

La presente publicación comienza con un trabajo de Jorge Domínguez en que cual elabora una reseña sobre la seguridad en la región y los problemas en las estructuras económicas desde la confrontación de las guerras de independencia de España y Portugal hasta la actualidad, donde todavía persisten numerosos conflictos territoriales. Para el autor, el conflicto Ecuador-Perú fue de una dimensión muy importante en el contexto regional. Al respecto se pregunta ¿es la democracia la manera de solucionar los conflictos?

David Mares, catedrático de la Universidad de California, explora los conflictos limítrofes en el Hemisferio Occidental y la relación con a democracia y la integración económica. El Prof. Francisco Rojas Aravena, especialista en relaciones internacionales de FLACSO-CHILE analiza la disputa entre Chile y Argentina. Manuel Orozco, Director del Proyecto Centroamérica para el Diálogo Interamericano, investiga sobre conflictos fronterizos en América Central y las tendencias y procesos de los problemas actuales.

Socorro Ramírez, profesora de relaciones internacionales de la Universidad de Colombia, analiza el conflicto Colombia – Venezuela, entre la cooperación y los diferendos actuales.

Andrés Serbín, docente e investigador de la Universidad de Venezuela, cierra el libro con un trabajo sobre un reclamo histórico del Esequibo por parte de Venezuela, en las relaciones entre este país y Guyana.

Los estudios fueron presentados en un taller organizado por el Diálogo Interamericano en Washington, DC. En el que participaron expertos y especialistas así como representantes del cuerpo diplomático de los países en conflicto y del gobierno de Estados Unidos. Lo más importante de este proyecto es la intensificación de la búsqueda de estrategias de solución de los conflictos territoriales regionales.

⁵ Miembro del IRI

Artículo "Parlamentos y nueva institucionalidad política para el MERCOSUR" de Gerardo Caetano y Rubén M. Perina, en: *La encrucijada política del MERCOSUR. Parlamentos y nueva institucionalidad*.

Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Montevideo, Uruguay, 2003.

Por Laura Lucía Bogado Bordazar⁶

El fortalecimiento y la consolidación de la democracia ha sido un tema central en la historia política de los últimos 25 años de toda América Latina. Los países integrantes del MERCOSUR no han sido ajenos al debate sobre la democracia, lo cual se ha expresado en la transferencia de la discusión hacia el interior del bloque, promoviendo el proceso "democratizador" de sus instituciones. En este sentido, surge el debate sobre la institucionalización del Parlamento del MERCOSUR, como organismo balanceador de la preponderancia de los poderes ejecutivos en el proceso de integración.

El contexto de crisis que vienen sufriendo los países de América Latina en los últimos años, se ha reflejado, entre otras cosas, en una crisis de credibilidad en las instituciones, siendo el Congreso la institución que ha perdido más confianza en los últimos cinco años, lo que implica el gran desafío de los Parlamentos del MERCOSUR, para superar esta instancia de riesgo institucional regional.

De analizar la posibilidad de transformación de la "ingeniería institucional" del MERCOSUR, en lo que respecta a la adaptación de la rama legislativa al proceso de integración, se ocupan Gerardo Caetano y Rubén M. Perina en el artículo que se comenta, planteando los desafíos que deben enfrentar los Parlamentos para acompañar y ser agentes de promoción del MERCOSUR. Lo que implica entre sus funciones esenciales: representar idónea y genuinamente a la ciudadanía que la elige, legislar con rigurosidad para asegurar la calidad de las normas y fiscalizar adecuada y efectivamente las actividades del Poder Ejecutivo. Esta investigación ha tenido como propósito generar información sobre el papel que desempeñan los Congresos nacionales y la Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR (CPC) en el fortalecimiento y consolidación de la democracia y la integración de los Estados partes.

Los autores desarrollan como hipótesis central de su trabajo, la premisa de que el fortalecimiento de la dimensión parlamentaria en el organigrama del MERCOSUR configuraría una opción acertada, tanto para superar su constatado déficit democrático como para mejorar los desempeños del bloque regional en los campos económico y social. En este enfoque, parten de la base de que si bien los sistemas políticos de los cuatro Estados presentan asimetrías y

⁶ Magister en Relaciones Internacionales, UNLP. Coordinadora del Dpto. América Latina y del Centro Brasil (CeBras) del IRI.

diferencias relevantes, existen elementos comunes en lo que tiene que ver con la trayectoria más reciente de las relaciones entre los Poderes Ejecutivo y Legislativo en la región, que ha impulsado la discusión a fondo sobre los límites y alcances políticos del proceso de integración, generando un debate en la región sobre una “nueva institucionalidad” para el MERCOSUR. En este sentido, la investigación apunta a llamar la atención sobre la relevancia de una mayor y renovada participación y acción de los Parlamentos nacionales y de los órganos de interacción parlamentaria en el ámbito regional, para contribuir más significativamente al proceso de integración.

Finalmente, se hace un abordaje de los principales asuntos en debate, en referencia a la dimensión política, jurídica y de derecho internacional sobre el fortalecimiento institucional del MERCOSUR y especialmente del ámbito parlamentario. Entre otros temas: la internacionalización de normas emanadas del proceso de integración regional; el papel de los Congresos nacionales y de la Comisión Parlamentaria Conjunta (CPC) en el proceso de integración y sus relaciones con la sociedad civil y defensa de la democracia; el desarrollo y fortalecimiento de la CPC al horizonte de un Parlamento del MERCOSUR.

Los autores concluyen que si bien el proceso de institucionalización del MERCOSUR aún requiere de un debate mucho más profundo y comprometido de las sociedades involucradas, se ha percibido un giro a favor de la renovación en la agenda MERCOSUR en pos de construir instituciones que garanticen la continuidad de lo que se ha logrado hasta el momento. Resaltan como fundamental garantizar la más amplia participación social en la revitalización de instituciones como el Foro Consultivo Económico y Social y la CPC del MERCOSUR para arribar a la hipótesis de máxima: la constitución del Parlamento del MERCOSUR, cuyo registro ayudará a pensar mejor una estrategia de fortalecimiento de mediano plazo de la dimensión integracionista.